

**Desarrollo nacional y dependencia económica
de México. Un nuevo enfoque.**

ISBN 968-02-0309-3

Primera Edición, 2006

Diseño y formación: Fidel Carlos Romero Ponce

© Universidad Autónoma Chapingo
Km. 38.5, Carretera México-Texcoco
Chapingo, Estado de México, C.P. 56230
Tel. (01595) 9521500 Ext. 5142
E-mail: socrural@taurus1.chapingo.mx

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización escrita del autor.

Impreso en México / Printed in México

**Desarrollo nacional y dependencia económica
de México. Un nuevo enfoque.**

Francisco J. Ramírez Díaz

Presentación

La humanidad, en todo tiempo y espacio, somete a riguroso análisis su pensamiento económico, y no sólo en cuanto a la potencia de sus teorías e instrumentos de ellas derivados, sino, además, a sus efectos directos sobre el destino de miles de millones de seres humanos. La nación mexicana, desde 1982, transita bajo las tesis económicas del libre cambio y la integración económica, rumbo impuesto por el Estado, duramente cuestionado por unos y férreamente defendido por otros.

En este número de nuestra *Serie Análisis de Coyuntura* presentamos el ensayo del MC. Francisco J. Ramírez Díaz, profesor del Departamento de Sociología Rural, quien dedica su tiempo al estudio de los problemas nacionales y de la Sociedad Rural. Si lo ponemos en tus manos es porque toca un punto central de ese debate, cada vez más necesario, que se resume en dos interrogantes centrales: ¿Cuál ha sido el comportamiento de la economía de México bajo la égida neoliberal? ¿Hacia dónde se dirige México como Nación? Creemos que su contenido enriquece la discusión, ya ineludible, sobre estas controvertidas cuestiones. La Universidad Autónoma Chapingo y el Departamento de Sociología Rural, hoy como siempre, empeñan su esfuerzo editorial enalteciendo con ello tan loable finalidad social.

Dr. José Ma. Salas González
Subdirector de Investigación y Servicio
Departamento de Sociología Rural

Chapingo, México. Noviembre del 2006.

Desarrollo nacional y dependencia económica de México. Un nuevo enfoque.¹

Francisco J. Ramírez Díaz.²

Resumen

El ensayo propone una metodología para abordar el tema de la dependencia económica y la valida con el caso de México. Parte de las tesis de Marx sobre los “esquemas de reproducción y circulación del capital social” y expone nuevos conceptos para el análisis de la economía mexicana, en el período 1988-2000. En función a la producción sectorial, distingue la *dependencia productiva* de la *dependencia comercial* y les fundamenta estimándoles en sus grados y ritmos de desarrollo. Destaca la existencia de dos crisis imbricadas, cuyas tendencias revelan una fragilidad extrema del modelo económico impulsado durante ese período. De importancia es el interés por avanzar en la viabilización de lo teórico- metodológico a través de nuevas construcciones sobre lo teórico-instrumental.

Palabras clave: Marx, Desarrollo, Nación, Producción, Dependencia, Capital social, Crisis.

Introducción

En el ensayo se propone una metodología para abordar el tema de la dependencia económica y la valida con el caso de México. Parte de las tesis de Marx sobre los “esquemas de reproducción y circulación del capital social” y propone nuevos conceptos para el análisis de

¹ Ensayo presentado en el Congreso Internacional sobre “Economía Política y Pensamiento Económico”. Varadero, Cuba. 14-18 de noviembre del 2005.

la economía mexicana, en el período 1988-2000. Al retomar esta teoría que parte de la producción social y sectorial, se retoman las hipótesis marxistas sobre los desequilibrios intersectoriales (Marx, T. II. 1975:462) particularmente la expresada por la relación $I(v + 1/2P) > IIc$ para estimar la calidad y el movimiento económico de México.

Aplicando su teoría sobre la reproducción del capital social y la reproducción de las clases sociales, racionalidad general del sistema capitalista, no sólo se distingue la naturaleza y magnitud de las *dependencias productiva y comercial* como dos procesos imbricados y cuyo contenido expresa dos crisis: una de orden productivo y la otra de carácter comercial, sino que estima, además, sus grados y ritmos de desarrollo. No obstante esa riqueza analítica, lo que se destaca es su potencia heurística que trasciende la propia formulación hipotética presentada por Marx al avanzar en la construcción teórico-instrumental que le da operatividad resultando ser magnífica veta analítica de gran aliento.

Los resultados que se presentan son descriptivos; esquemáticos que si bien ofrecen un reflejo fiel de las tendencias de la economía y la dependencia en México, igualmente sirven para llamar la atención sobre la metodología que indudablemente deberá ser enriquecida y su información interpretada como un nuevo esfuerzo de construir la macroeconomía marxista, si por ello se entiende, en un primer momento, el viabilizar sus propuestas teórico-metodológicas con construcciones nuevas y propias de lo teórico-instrumental.

Los modelos de la reproducción del capital social, la Dominación y Dependencia

La dependencia económica de las naciones es un hecho que contradice la tesis de que el ser nacional y el Estado-nación están a punto del colapso universal como lo aprecian Reinicke (1998) y Soros, (1997) entre otros. Más bien concuerdo con Akzin (1983:240) que les reivindica agregando solamente que la extensión de su predominio bien da para todo lo que resta del siglo que comienza. Si el siglo XX fue su constructor, y el proceso no culmina aún, el siglo que inicia parece que tendrá la difícil tarea de su fusión (Ramírez, 1993) porque las burguesías nacionales tienen aún demasiado que hacer en la definición de modalidades más racionales y acordes con su estructura

de clase, expresadas en dos proyectos vigentes de internacionalización del capital: la mundialización y la globalización (Ramírez, 2002).

Siendo la Nación criatura del sistema capitalista su desarrollo se debe al surgimiento y evolución de *las relaciones económicas propiamente capitalistas* y la centralización política que ello demanda (Marx y Engels, 1973:115; Diego, 1979:46); sus resistencias a la ruptura tienen como causa a la organicidad de su sociedad civil responsable de su modo de producción (Marx, T. I. 1973:517) y simultáneamente soporte material de la racionalidad del capital visto como relaciones de producción (Lenin^a, s/f: 49; Dieterich, 1978:16) que no de las relaciones de intercambio, como lo afirma Friedman (1985), o por la distribución de la renta, viejo sueño de Keynes (1936). Ese conjunto orgánico, independiente de los deseos o de la voluntad de los hombres, nos recuerdan Garaudy, (1965:31), Bovero (1986:206) y Calva (1988:230), hace que el *hecho* económico no sea tan arbitrario y adquiera lógica por la interrelación de esos infinitos capitales individuales que sustentan al capital global, quienes ven condicionados sus movimientos aunque sean los responsables directos de reproducir *in situ* las relaciones económicas objetivas impuestas por fuerza de necesidad. Tal acontece con sus finalidades sociales, consustanciales a su existencia y, por tanto, ineludibles, como son sus dos atributos: la *reproducción del capital social* y la *reproducción de las clases sociales*.

Marx, con sus “esquemas de reproducción del capital social” demuestra que la *reproducción del capital social*, o sea, la reproducción del capital constante consumido en la producción (Sector I), está unida a la reproducción de las clases sociales (Sector II) por relaciones causales y propias de la organicidad de la sociedad civil. Las relaciones sectoriales (Sector I y II de la producción) y sus intercambios de valor le revelan esas determinaciones destacando la importancia del predominio del Sector I sobre el sector II como única garantía para su funcionamiento “normal”, o sea, su crecimiento ordenado como sistema por lo que toda perturbación en su realización se constituye en un factor de crisis social.

¿Qué importancia reviste ese comportamiento como base explicativa del devenir nacional? ¿Como fundamento de las contradicciones explícitas por las tesis del imperialismo y el subdesarrollo? ¿De la teoría centro-periferia? Las teorías del imperialismo (Aguilar, 1982; Guillén, 1981; Kalmanovitz, 1980), las de naciones desarrolladas

o subdesarrolladas (Furtado, 1968), países centrales y periféricos (Prebisch, 1987), capitalismo monopolista de Estado y capitalismo tardío (Mandel, 1979), globalización y altermundismo (Perales, 2001; Saxe-Fernández, 2001; Pérez y Castillejos, 2001), etc. no son más que distintas denominaciones con que han interpretado el desarrollo desigual presente en las naciones y lo han expresado como Dependencia y Dominación nacionales.

Marx vuelca su interés hacia el interior de las naciones afirmando que el tipo de desarrollo que experimenta es fruto de sus procesos internos, de su estructura productiva de los bienes y servicios; de los mecanismos en como logra la reproducción del capital social y cómo ésta condiciona la reproducción de sus clases sociales, abarcando lo funcional y lo estructural, sustanciando la racionalidad del Capital Global Nacional.

Esta perspectiva analítica, asumida por marxistas y estructuralistas, explica al subdesarrollo nacional como expresión de un lento proceso de acumulación provocado por disfunciones “estructurales”² e inhibitorios del cabal despliegue de las relaciones de producción capitalistas (Bartra, 1976:47; Laclau, 1979:41; Sempat, 1979:74; Aguilar, 1982:100; Cuevas, 1978:40), movimiento que, dicen, desemboca en relaciones de producción duales, en modos de producción distintos pero imbricados. Aprecian en la desacumulación industrial el freno al desarrollo del mercado interior por la incapacidad del sector secundario (industria) para absorber la mano de obra liberada por el sector primario (agricultura); también, afirman, es el interés de las burguesías nacionales por mantener el atraso de las relaciones sociales, con el afán de sobre explotar la fuerza de trabajo, como garantía de una mejor inserción a los mercados internacionales, afectando las formas de reproducción de la fuerza de trabajo, y, por ende, los mecanismos de reproducción de las clases sociales. Todo ello, sin acercarse al problema de la reproducción del capital social.

Si bien ahora las tesis del “dualismo económico”, revisadas por Hayami y Ruttan (1989), criticadas por Dabat (1993) y enaltecidas por Ramos y Sunkel (1995), registran avances en su visión sobre la

² Lo estructural se refiere a las relaciones sectoriales bajo la definición funcional de los sectores (primario: agricultura, secundario: industria y terciario: servicios). En toda la literatura marxista, al no abandonar la dimensión funcional del análisis, aceptaron de facto esa división sectorial que Ramírez Silva, para el caso del sector primario, criticara en su obra sin lograr avanzar realmente en el problema planteado. Ver. (Ramírez, 1989:16-19)

relación sectorial y su efecto sobre el comportamiento de la fuerza de trabajo, centran sus análisis y comentarios en torno a la acumulación de capital y desarrollo tecnológico, en la productividad y la fuerza de trabajo, en el capital individual y sus relaciones intersectoriales, cuestionando la sobrevaloración de la tendencia macro y rescataando lo micro, retoman el asunto del mercado interior como variable dependiente del exterior, sin abandonar las tesis de la extracción de excedentes, sin reconocer ni mucho menos plantearse el asunto de la reproducción del capital social. Reconociendo a estos factores como necesarios para ello, resultan ser todavía insuficientes para ofrecer una explicación plena al asunto de la dependencia económica ¿Cómo, entonces, abordar este asunto de manera suficiente? ¿Qué elementos considerar para su tratamiento?

Es de reconocer que el método utilizado bajo el enfoque de las “relaciones de producción” aún ha sido insuficiente porque, al margen de sus disputas teórico-instrumentales con los circulacionistas (Gouldner, 1983) sus estudios tocan sólo su faceta funcional (generación de valor y sus flujos) omitiendo lo estructural, al comportamiento sectorial y sus intercambios tratados por Marx en el libro segundo en su tercera sección. Aun así, este enfoque es trascendente porque abre ricas vetas analíticas para un mejor conocimiento de la realidad mundial y, particularmente, de América Latina, como lo aprecia Guillén (1981:11). Sin embargo, por su contenido, se inscribe todavía dentro del dominio estrecho de la economía tradicional al encapsularla dentro del “Dogma de Smith” (Marx, T. II. 1975:321-349) problema sintetizado brillantemente por Lenin.³

Obra en su favor el uso del cuerpo categorial marxista y fruto de la parte inductiva de su trabajo (Tomo I y secciones una y dos del Tomo II) o la deductiva sobre su teoría de los precios (Tomo III); reivindicando la teoría del valor-trabajo, aún así pesa en su contra, la grave omisión sobre la reproducción del capital social en tanto que, si bien el problema de la *reproducción de las clases sociales* es resuelto *parcialmente* por A. Smith (al sostener que todo valor social del producto se descompone en renta, en salario más plusvalía o, según su expresión, en salario más ganancia, más renta del suelo, como su *dogma*), no

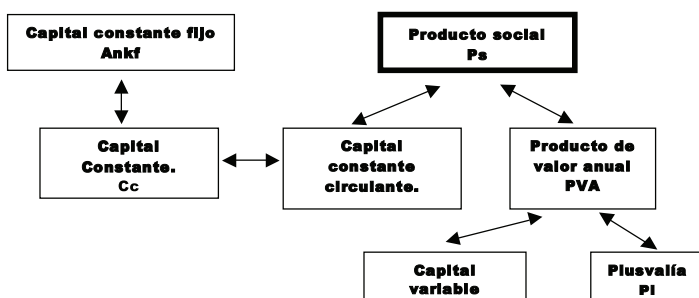
³“La enmienda de los dos indicados errores de Smith (omitir el capital constante del valor del producto y confundir el consumo personal y productivo) permitió a Marx construir su magnífica teoría de la realización del producto social en la sociedad capitalista” (Lenina, s/f:36)

es el caso de la *reproducción del capital social*, cuya omisión desde fines del siglo XVIII deja cojo el análisis económico y sin posibilidad alguna de resolver a plenitud este asunto, dada su conexión con las relaciones e interacciones sectoriales que ello implica. Baste recordar que el problema que se plantea Marx la expone en su interrogante: “... ¿cómo se repone a base del producto anual el valor del *capital* absorbido por la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esta reposición con el consumo de la plusvalía por los capitalistas y el del salario por los obreros?...” (Marx, T. II. 1975:351) definiendo las dos *necesidades* a cubrir por el sistema capitalista, asentando la distinción fundamental entre su método y el seguido por la economía clásica. Sus tesis universales, desarrolladas en la Sección tercera del Tomo II, *engarzan los procesos de reproducción tanto del capital social (Primera necesidad) y el de las clases sociales (segunda necesidad)* viéndose obligado a definir un nuevo cuerpo categorial tomando como categoría más general de su sistema al capital global.

La nueva estructura categorial de la economía

Por vez primera en esta sección, Marx abandona su notación primaria con que analiza y explicita el comportamiento del capital como capital individual [**D** (dinero), **P** (producción) y **M** (mercancía)] construyendo otras para estudiarlo ahora en su dimensión social con el descubrimiento de nuevas determinantes (Figura 1) ¿Cuál es su significado?

Figura 1. La estructura categorial derivada de la Sección Tercera. T. II, de El Capital de Marx.



El Capital Global representa al conjunto de capitales individuales que conforman la nación; vistos en movimiento, corresponde con el Capital Global Nacional (CGN). En su composición muestra al Capital Fijo (**Ankf**), base material para la producción nacional, capital invertido que se desgasta cabalmente después de más de una circulación de su parte circulante. Su otro componente, el Producto social (**Ps**), es el valor anual de todos los bienes y servicios obtenidos por la sociedad, expresión de valor de todo el *trabajo social útil* (Marx, T. II. 1975:382) e “... incluye tanto las partes del producto social que reponen el capital, es decir, la reproducción social, como las partes que corresponden al fondo de consumo” (Ibid, p. 350) como capital circulante. A partir del **Ps**, reconoce a sus categorías constituyentes: *capital constante circulante* (**cc**) como *capital social*, con la que designa al valor total de los bienes de capital circulantes;⁴ aparece la de *capital constante total* (**Cc**), como valor total de capital constante comprometido en la producción nacional (**Ankf + cc**). El Producto de Valor Anual (**PVA**), o el valor total generado durante el año,⁵ que resulta de la agregación del capital variable (**Cv**), valor destinado en la compra de fuerza de trabajo, y el plusvalor (**PI**), o masa de valor generada durante el tiempo de trabajo excedente, categorías construidas desde el estudio del capital individual. (Figura 1)

Propone la distinción sectorial (**S_I** y **S_{II}**) estimándoles en función al valor útil, y les trata como si fuesen dos departamentos de la misma empresa: el Sector I de la producción, dedicado a la reproducción de los bienes de consumo productivo, o sea, la *reproducción del capital social*; el sector II, destinado a la producción de los bienes de consumo personal, propios de la *reproducción de las clases sociales*. Su categoría de Capital social le sirve para la construcción de sus hipótesis sobre las relaciones intersectoriales (intercambios de valor) creando una dimensión analítica más rica que le permite resolver el crucigrama heredado por Smith; es decir, al descubrir la racionalidad estructural del capital supera la propuesta de la economía tradicional, habilitándolo para responder a su gran interrogante a través de su reconocida expresión matemática:

⁴ Se le identifica con los valores de consumo intermedio (**Ci**) más la depreciación inmanente (**D**).

⁵ Como categoría, le sirve de base al sistema de la economía tradicional para sus constructos: Producto Interno Bruto o **PIB** y Producto Interno Neto o **PIN**.

$$S_I : cc_I + Cv_I + Pl_I$$

$$S_{II} : cc_{II} + Cv_{II} + Pl_{II}$$

Los esquemas de reproducción

La genial intuición de los clásicos que sostiene: “todo valor social del producto se descompone en renta, en salario más plusvalía o, según su expresión, en salario más ganancia (interés), más renta del suelo...” (Marx, T. II. 1975:386) deja de ser una hipótesis al ser demostrada por Marx con sus “esquemas de reproducción” ¿No debieran estar profundamente agradecidos los economistas tradicionales por su aporte? Quizá su ingratitud se deba a que su demostración la expone como una verdad parcial e insuficiente puesto que se cumple sólo bajo la hipótesis de la reproducción simple (Marx, T. II. 1975:355-359, 383; Bujarin, 1980:103; Guillén, 1979:90-92). (Figura 2)

Figura 2. Intercambio sectorial de valores y mercancías

$$\begin{array}{ccc}
 S_I : & & cc_I + \boxed{Cv_I + Pl_I} \\
 & \swarrow \quad \searrow & \\
 S_{II} : & \boxed{cc_{II}} & + Cv_{II} + Pl_{II}
 \end{array}$$

Esta demostración, de hace siglo y medio, cimbra la estructura lógica sobre la que se levanta, incluso, la moderna macroeconomía, explicativa del flujo circular de la renta, cuyo postulado central lo representa las identidades que establece entre producción, ingreso y gasto (Stone y Stone, 1984:101; Muñoz, 1995; Dornbusch y Fisher, 1994:31). Con la relación $cc_{II} = Cv_I + Pl_I$, *base y garantía de la reproducción de las clases sociales* (subconsumismo) Marx aborda la reproducción ampliada; si la lógica del capital estriba en la acumulación y ésta no es más que la objetivación de parte de la plusvalía reinvertida como capital, es claro que ese equilibrio es la excepción; que lo real, como norma, puede ser representado por la ecuación

$$cc_{II} = Cv_I + 1/xPl_I$$

o las inecuaciones

$$cc_{II} < Cv_I + 1/xPI_I$$

$$cc_{II} > Cv_I + 1/xPI_I,^6$$

Las hipótesis de Marx

Partiendo de sus descubrimientos el teórico alemán formula las siguientes situaciones hipotéticas:⁷

1.- “ $I(Cv + \frac{1}{2} PI) = IIc$, en el cual IIc es, por tanto, menor que $I(Cv + PI)$. Así tiene que ocurrir siempre, pues de otro modo **no podría reponer el capital fijo desgastado, invertir ni ahorrar**. La ecuación sugiere que la otra parte de la plusvalía se destina para tales efectos.”

2.- “ $I(Cv + \frac{1}{2} PI) > IIc$. En este caso, la reposición del capital constante circulante de II , se lleva a cabo añadiendo a IIc una parte proporcional de IIp (parte de la plusvalía del sector II), es decir, haciendo gastar más a los capitalistas de este sector en bienes de capital, de tal modo que la suma sea igual a $I(Cv + \frac{1}{2} PI)$. Aquí, el cambio no es, para II , la reproducción simple de su capital constante, sino que es ya acumulación, aumento del mismo en la parte del producto sobrante que se cambia por medios de producción de I ; este aumento implica al mismo tiempo que II aumente además proporcionalmente su capital variable a base de su propio producto sobrante.”

3.- “ $I(v + \frac{1}{2} p) < IIc$. En este caso, II no reproduce completamente su capital constante mediante el cambio y tiene, por tanto, que suplir el

⁶ Tal es la razón por la que importa abordar el asunto a través del intercambio de valores entre sectores puesto que allí, y sólo allí, encuentra la clave explicativa de la racionalidad estructural del sistema al involucrar tanto la reproducción del capital social como el de las propias clases, racionalidad que se constituye en fundamento teórico para la formulación hipotética sobre los problemas del desarrollo económico presentes en las economías nacionales.

⁷ Se respeta la proporción que se maneja en el texto original. Tiene validez tan sólo para fines expositivos de las hipótesis de Marx; los valores reales de una economía determinada no necesariamente se ajustan a los utilizados por Marx para realizar sus cálculos.

déficit comprado a uno. Por esto, se exige más acumulación de capital variable de **II**, puesto que su capital constante sólo se reproduce plenamente, en cuanto a su magnitud, por medio de esta operación. Por otra parte, mediante este cambio la parte de los capitales de **I** que sólo acumula capital-dinero adicional ha realizado ya una parte de esta especie de acumulación.” (Marx, T. II. 1975:462)

Asume que la parte de la renta capitalista de **I** destinada a su reproducción social es igual a $1/2$ de PI_1 , ($1/2PI_1$). Partiendo de que el intercambio sectorial representa una relación infinita de *producción ... intercambio ... consumo*; de que PI_1 , como *consumo*, es una variable mientras que Cv_1 es una constante, bajo el supuesto de que la clase obrera no tiene capacidad de ahorro e inversión, significa que la masa de plusvalía que la clase capitalista del S_1 utiliza para su consumo personal (designado con C_1) tiene como complemento a la parte que emplea bien como consumo productivo o inversión (**I**) bien como ahorro (**A**). Luego, la parte de la plusvalía empleada por los capitalistas y la clase obrera de S_1 para la realización de parte de IIc , queda representada en la ecuación e inecuaciones siguientes:

$$I(Cv + C) = IIc \dots\dots\dots(1);$$

$$I(Cv + C) > IIc \dots\dots\dots(2);$$

$$I(Cv + C) < IIc \dots\dots\dots(3).$$

donde **C** representa a $1/xPI_1$ o la parte de plusvalor utilizado por el capitalista de S_1 para consumo personal.

Ecuación General de la Dependencia Económica

La ecuación tres, establece las condiciones de una economía subdesarrollada; los aportes hechos por la teoría de la dependencia estiman que una de sus características es que la nación, bajo esta condición, se apoya más en la producción de bienes de consumo personal que en la industria básica o sea, que la desproporción sectorial es a favor de S_{II} dado que la parte de la renta destinada por S_1 es incapaz de absorber las mercancías producidas en S_{II} por el monto de IIc derivando en tres opciones:

1. que se frene la acumulación en **I** y el capitalista de S_I incremente su consumo improductivo hasta alcanzar $I (Cv + PI) = IIc$. Por tanto estaríamos frente a la reproducción simple. No existe acumulación en ni en S_I ni S_{II} . Esto es lo más improbable.
2. que S_I , al continuar acumulando en el sector, logre elevar su intercambio material hasta llegar a $I (Cv + C) = IIc$ que sería la condición para la acumulación en S_I y la reproducción simple en S_{II} .
3. Para evitar que S_{II} acumule *stocks*, o capital en forma de mercancías, y que S_I tan sólo acumule capital dinero adicional, la realización de las mercancías de S_{II} puede tomar tres rumbos:
 - a) El crack por sobreproducción en el sector **II**. Cuando el excedente de IIc se acumula progresiva y gradualmente como existencias.
 - b) La realización de la mercancía en el mercado mundial. La imposibilidad de que S_{II} realice esa parte de sus mercancías producidas por el equivalente a $I(v + C) < IIc = Dc_{II}$ ⁸ al interior del país, por lo que S_{II} tendrá necesidad de realizar sus mercancías fuera del mercado interior (**MI**); de no ser así, la acumulación se estanca ya que sus requerimientos de Mp provenientes de S_I pueden ser satisfechos tan sólo con valores y cantidades menores a IIc ; bajo esta condición, S_{II} no tan sólo tiene que realizar en el mercado internacional a Dc_{II} sino también aquella masa de mercancías excedentes que corresponden a IIp y que no puede ser consumida ni por el capitalista de S_I ni por el capitalista de S_{II} . En tal sentido S_{II} se ve obligado a la expulsión de mercancías allende las fronteras; es decir, la exportación de bienes se da por fuerza de necesidad más que por imposición de agentes externos. Son, por tanto, las condiciones internas quienes presionan a los capitalistas de S_{II} hacia el mercado internacional.
 - c) La inyección externa de recursos que incrementen el consumo de segmentos de la sociedad, como lo serían los créditos internacionales, las transferencias provenientes de los trabajadores mexicanos en el extranjero; el blanqueo de dinero proveniente de actividades ilícitas y el comercio informal.

⁸ Dc_{II} representa un déficit comercial respecto a la estructura efectiva del mercado interior.

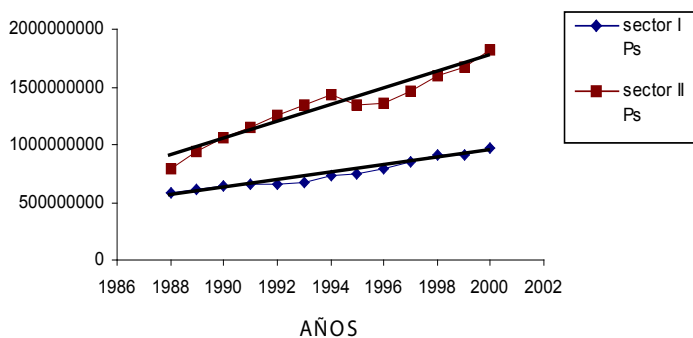
Desarrollo Económico de México y Tipos de Dependencia

Con esta perspectiva teórica se describe el comportamiento de la economía de México para el período 1988-2000 destacando sus tendencias hacia una economía fuertemente dependiente. Le observo a través de su comportamiento sectorial y relaciones; estimo el grado y ritmo de la dependencia productiva y comercial con sus índices correspondientes. El proceso de construcción de los indicadores se omite por razones de espacio.

Relaciones sectoriales (R_{ps}) y subdesarrollo

La economía nacional, desde 1988, registra la tendencia a polarizar la aportación de los dos sectores productivos mostrando una condición de creciente desequilibrio en el producto social sectorial ($Ps_{I,II}$) (Figura 3). Es evidente que $R_{ps} < 1$ lo que muestra, tomando como referencia a González Soriano (1983), que la economía se soporta en el sector II, o sea, que la producción de bienes de consumo personal y servicios es la dominante estableciéndose la condición de una economía subdesarrollada. Pero, por su tendencia, ilustra que esa condición es progresiva. Bajo esta perspectiva, lo que interesa es precisar ese comportamiento tomando como punto de partida a las relaciones intersectoriales.

Figura 3. Comportamiento del Producto Social Sectorial. México. 1988-2000. Valores Constantes. Base 1993.

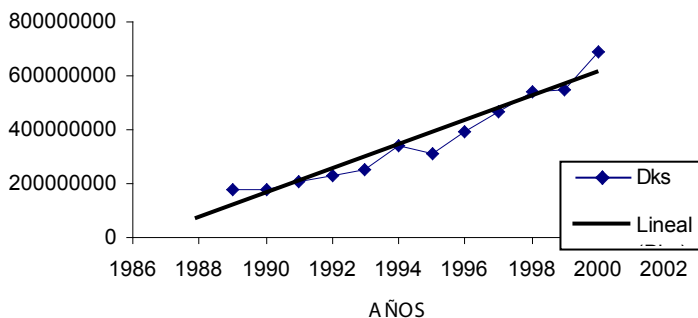


Forma y dinámica de la Dependencia Productiva

Bajo el supuesto de que existe congruencia entre las calidades ofertadas y las demandadas por el propio aparato productivo, la dependencia productiva se estima con base en el cálculo del *déficit de capital social* (D_{ks}) que el sistema económico registra en función a su oferta (Ps_i) y demanda ($cc_i + cc_{ii}$) interna de bienes de capital. La relación sectorial registrada (Fig. 2) reconoce una relación intersectorial como la siguiente: $Ps_i < cc_i + cc_{ii}$, o sea que, para México, la oferta de medios de producción no satisface la demanda interna por lo que le es menester acudir al mercado internacional para su adquisición. El sistema en su conjunto va perdiendo su capacidad de reproducción de su capital social. Bajo esta condición: $Ps_i - cc = D_{ks}$ siendo evidente que el índice, para el caso siempre será positivo (Figura 4).

Evidencia que S_i resuelve tan sólo una parte de las exigencias planteadas por la demanda de toda la economía, bajo el supuesto de que S_i cubre cabalmente las propias. Se brinda la apariencia de que la oferta de éste es insuficiente para cubrir totalmente las necesidades de Mp demandadas por el sector II para operar, y que ese déficit creciente podría ser cubierto con un mayor dinamismo de la estructura productiva de S_i .

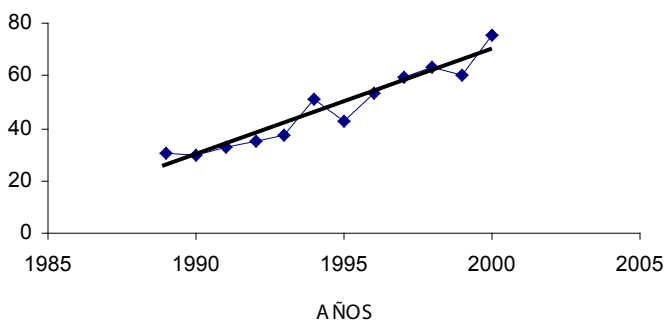
Figura 4. Déficit interno de Bienes de Capital. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1994.



El comportamiento de D_{ks} ofrece el dato base para obtener el *índice de dependencia productiva* (Dp_{ks}) como relación habida entre el

déficit de capital social, expresado en valores **absolutos**, y el valor de Ps_1 . Al cuantificarlo como relación porcentual ($Dp_{ks} = Dk_s/Ps_1 * 100$) se transforma en indicador de la capacidad que México tiene no tan sólo de crecer a los ritmos que lo hace sino para reproducirse a la misma escala que el año anterior, de no contar con esa parte del capital productivo, valorando, además, el grado y ritmo (tendencia) de la dependencia productiva que muestra en el devenir económico (Figura 5)

Figura 5. Comportamiento de la Dependencia Productiva en México. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1994.



La estructura del mercado interior, para mantener sus ritmos de producción, demanda de la intervención de otros sistemas para poder satisfacer estos requerimientos de bienes de capital, elevándose la dependencia productiva de México frente al mercado internacional. Dado que el déficit brota de su demanda realizada, se infiere que ese déficit es cubierto por el mercado exterior. Hay un alto grado de dependencia productiva de la economía nacional del extranjero, con una tendencia creciente y acelerada en cuanto a la reproducción del capital social lo que sustancia la crisis productiva que enfrenta el sistema.

Forma y dinámica de la Dependencia comercial (Dc)

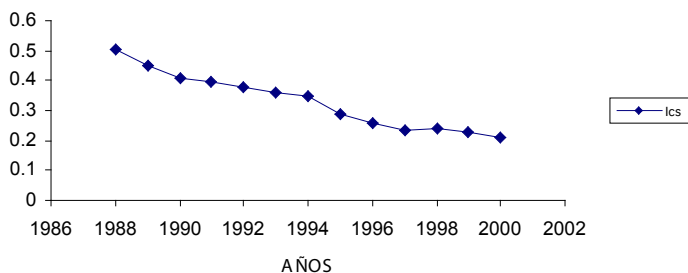
Este concepto se liga estrechamente con los mecanismos para la *reproducción de las clases sociales*, asentando lo que se entiende por “dependencia comercial”. Usando la información ofrecida por los intercambios sectoriales (Figura 2) es dable valorar la posibilidad o no de la reproducción material de la fuerza de trabajo y de los propios

capitalistas. Esta categoría expresa la necesidad que tiene todo sistema económico de ofertar una parte de sus bienes de consumo personal producidos, fuera del circuito del capital industrial, debido a una sobreproducción del S_{II} capacidad estimada en función al monto de su oferta efectiva (equivalente al valor total de los bienes de capital invertidos en su producción: IIc) y la demanda efectiva [consumo personal de las clases sociales de S_I estimada por la relación de valor $I(Cv + C)$] representada por la relación $IIc > I(Cv + C) = S_c$. Estima el excedente (S_c) que debe ser colocado en el mercado exterior ante su incapacidad para generar su propia demanda. Y como se aprecia, la dependencia comercial reproduce las condiciones hipotéticas de Marx vistas anteriormente ¿Cuál es su comportamiento para la economía mexicana? Para su estimación se utilizan dos conceptos centrales: el *índice de consumo intersectorial* y el *índice de dependencia comercial*.

Consumo intersectorial en México

El *índice de consumo intersectorial* (Ic_s) o la proporción habida entre los valores de la oferta representada por IIc y la demanda estimada con $I(Cv + C)$, es igualmente regulado por la dimensión sectorial de la economía y depende del nivel de ingresos de los trabajadores y la capacidad de consumo de los capitalistas que integran el sector I . Se representa de la siguiente manera: $I(Cv + C) / IIc = Ic_s$. Por su composición y de acuerdo a la información dada para el caso de México, su comportamiento es $Ic_s > 1$ (Figura 6)

Figura 6. Comportamiento del índice de Consumo personal intersectorial. México. 1988-2000. Valores constantes. Base 1993.



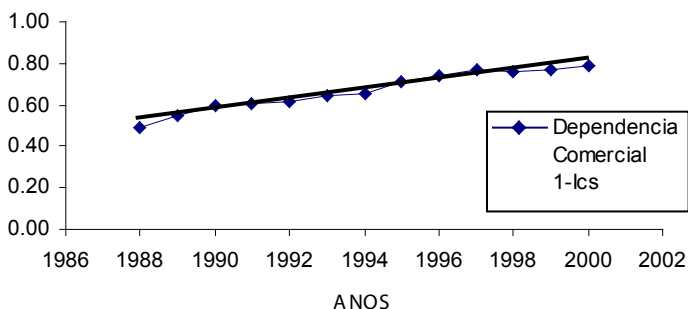
Los datos muestran que el consumo personal intersectorial sufrió una caída aparatosa durante el período. La desestructuración sectorial establece una condición de límites severos al crecimiento de S_{II} puesto que lo sujeta cada vez más a la lógica del mercado exterior. Es decir, su crecimiento dependerá con mucho de los acontecimientos internacionales en materia económica ligados directamente con las políticas nacionales no tan sólo de los mercados de bienes y de capital sino, además, del propio de la fuerza de trabajo. Luego, ¿qué ocurre con el índice de dependencia comercial?

Índice de dependencia comercial

El *índice de dependencia comercial* (D_c) encuentra su base en el índice de consumo intersectorial. Cuando la demanda de bienes de consumo personal del S_I es igual a la oferta de S_{II} , la relación $I(C_v + C)/Ic = 1$. Dado que esta condición es la excepción, se le toma como índice de consumo intersectorial potencial ($I_{c_{sp}}$) representando el punto de equilibrio entre el consumo y la producción intersectorial. Por ello, el índice de dependencia comercial se define, entonces, por la diferencia habida entre el valor que muestra esa condición de equilibrio y el valor real registrado por el consumo intersectorial (I_{cs}) estimándose con la función $1 - I_{cs} = D_c$ representando la proporción real de la masa de mercancías que los capitalistas del S_{II} necesariamente deben realizar en el mercado exterior para lograr recuperar cabalmente su inversión en medios de producción para que ésta pueda ser reproducida en otro ciclo del proceso productivo del mismo sector. El índice revela el cómo se realiza internamente el valor del capital social invertido en el sector II en función a la capacidad de la demanda de las clases sociales del S_I y la oferta productiva del S_{II} . Su equilibrio o desequilibrio permiten identificar el grado y ritmo de la dependencia comercial en tanto que producción y realización se concatenan.

No deja de ser preocupante que para nuestro caso, la evidencia fáctica muestre una tendencia creciente, revelando una crisis comercial que sólo puede ser salvada a través de la inyección de recursos obtenidos por fuera del sistema bien de origen legal, como lo son las transferencias realizadas por los trabajadores que emigran, o de origen ilegal como es el lavado de dinero proveniente del narcotráfico o de las arcas gubernamentales (Figura 7).

Figura 7. Índice de Dependencia Comercial de México.
México 1988-2000. Valores constantes. Base 1993



Bajo estas circunstancias, la necesidad de la realización de parte de **Ic** fuera del sistema formal para que el capitalista de S_{II} pueda reponer su capital social invertido ¿qué importancia reviste el hecho de que, para el año 2000, el 79% de la producción generada por el sector II, y equivalente a **Ic**, no encuentre demanda real en el mercado interior? Aquí se plantea el problema de la realización del capital social de S_{II} que no puede efectuarse dentro del sistema económico sino que debe acudir al mercado exterior para lograrlo. Estos desfases son los que sustentan la crisis comercial.

A manera de conclusión

Abordar la dependencia económica con las tesis ofrecidas por Marx sobre la reproducción y circulación del capital social en su conjunto, es el camino más fructífero posible para su comprensión desde el ámbito de la producción, porque reconoce y expone las capacidades y tendencias reales del sistema económico nacional para resolver simultáneamente tanto la reproducción del capital social como la de las clases sociales. No obstante, esta labor exige una reflexión más profunda sobre las implicaciones teóricas de Marx en cuanto que sus tesis muestran un gigantesco potencial heurístico, como esta experiencia lo confirma, induciendo, además, a replantearse la exigencia de fundamentar y categorizar la macroeconomía marxista. Sin perder de vista sus vínculos con la teoría económica clásica, cuyo punto en común es la

teoría del valor, demanda de *criticar* la producción teórica económica bajo el postulado de la superación o no del “Dogma de Smith”.

Como teoría no sólo abre el camino para el estudio de la teoría del valor y los precios (Marx, T. III. 1975; Valle, 1991, 2003; Ramos, 2003; Robles, 2003; Mohun, s/f; Iñigo, 2003), la teoría del Insumo-Producto, originalmente propuesta por Leontiev; la realización del valor y el mercado (Lenin, s/f a, b y c; Luxemburg, 1967); las Cuenta Nacionales (Shaikh, 1984 y Valenzuela, 1991), la teoría de las crisis y sus tipos (Guillén, 1981; Prebisch, 1987, Shaikh, 1990; Valenzuela, 1994, 1995; Perales, 2001; Saxe-Fernández *et al*, 2001;) entre otras. En cuanto a la dependencia, la literatura es profusa; baste con indicar las obras de Aguilar (1974), Kalmanovitz (1980), González (1983), Valenzuela (1997), y otros.

Como estudio exploratorio sobre la economía de México, evidencia una fragilidad extrema. La polaridad sectorial y su tendencia al crecimiento del Sector II revela su incapacidad creciente para lograr la reproducción del capital social y se constituye en un dique preocupante para su futuro. Esta crisis productiva se fortalece por el comportamiento del crecimiento del sector II que muestra signos inequívocos de un agotamiento frente a la imposibilidad de recuperar sus capitales invertidos sin la participación del mercado exterior. Así, sumadas ambas crisis, crean un entorno preocupante y contradictorio cuya solución pasa necesariamente por recuperar el desarrollo del mercado interior, no tan sólo en cuanto a la reproducción del capital social sino de las reproducción misma de las clases sociales.

Bibliografía citada y consultada

- Aguilar, M. A. 1974. Mercado y desarrollo. En, Mercado interno y acumulación de capital. Ed. Nuestro Tiempo. México.
- Aguilar, M. A. 1982. Dialéctica de la economía mexicana. Ed. Nuestro Tiempo. México.
- Akzin, B. 1983. Estado y Nación. FCE. México.
- Althusser, L. y Balibar, E. 1981. Para leer El Capital. Ed. siglo XXI. México.
- Bartra, R. 1974. Estructura Agraria y Clases sociales en México. Ed. Era. México.

- Bovero, M. 1986. El modelo hegeliano-marxiano (sociedad y estado en la Filosofía Política Moderna). FCE. México.
- Bujarin, N. 1980. El imperialismo y la acumulación de capital. En, el Imperialismo y la acumulación de capital. Cuadernos Pasado y Presente No. 51. Argentina. pp. 99-208
- Calva, J. L. 1988. Los campesinos y su devenir en las economías de mercado. Ed. Siglo XXI. México.
- Cueva, A. 1978. El uso del concepto de Modo de Producción en América Latina. En, Modos de Producción en América Latina. Ed. Cultura Popular. México.
- Dabat, A. 1993. El mundo de las Naciones. UNAM/CRIM. México.
- Del Barco, O. 1977. Esencia y apariencia en el Capital. Ed. Universidad Autónoma de Puebla. Puebla de los Ángeles, México.
- Diego, C. F. 1979. Teoría del Estado. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Dieterich, H. 1978. Relaciones de producción en América Latina. México, D. F. Ediciones de Cultura Popular, S. A.
- Dornbusch, R. y Fisher, S. 1994. Macroeconomía. McGraw Hill. Madrid. España.
- Dussel, E. 1985. La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse. Ed. Siglo XXI. México, D. F.
- Engels, F. 1973. Contribución a la historia de la Liga de los Comunistas. O. E. T. I. Ed. Progreso. Moscú.
- Engels, F. 1973. El papel de la violencia en la historia. O. E. T. III. Ed. Progreso. Moscú.
- Friedman, M. 1985. La metodología de la Economía Positiva. En, Lecturas de Política Económica. UNAM/FE/EECP. México.
- Furtado, C. 1968. Teoría y política del desarrollo económico. Ed. Siglo XXI. México.
- Garaudy, R. 1965. Dios ha muerto. Un estudio sobre Hegel. Ed. Platina. Buenos Aires.
- González, S. R. 1983. La acumulación de capital y las condiciones internas del crecimiento. En, Ensayos sobre la acumulación de capital en México. Universidad Autónoma de Puebla. Puebla de los Ángeles. México.
- Gouldner, A. W. 1983. Los dos marxismos. Ed. Alianza-Universidad. Barcelona.

- Gramsci, A. 1972. Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría política marxista. Ed. Diógenes, S.A. México.
- Guillén, A. 1981. Imperialismo y Ley del Valor. Ed. Nuestro Tiempo. México.
- Guillén, R. H. 1979. Utilidad de los esquemas de la reproducción para analizar la dinámica de la acumulación. En, Críticas de la Economía Política. No. 11. Ediciones El Caballito. México, D. F. pp. 66-168.
- Guillén, R. H. 1979. Utilidad de los esquemas de la reproducción para analizar la dinámica de la acumulación. En, Reproducción del Capital. Críticas de la Economía Política. No. 11. Ed. El Caballito. México. pp. 66-198.
- Hahn, E. 1982. Contribución a la crítica de la conciencia burguesa. En, Lenk, K. (compilador) El concepto de ideología. Amorrortu Editores. Argentina.
- Hayami, Y. y Ruttan, V. M. 1989. Desarrollo agrícola. Una perspectiva internacional. FCE. México.
- Iñigo, C. J. 2003. Transformations in capital accumulation: From the national production of an universal labourer to the international Fragmentation of the productive subjectivity of the working-class. Centro para la Investigación como Crítica Práctica. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Kalmanovitz, S. 1980. Ensayos sobre el desarrollo del capitalismo dependiente. Ed. La oveja negra. Bogotá.
- Keynes, J. M. 2000. Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero. FCE. México.
- Kosik, K. 1969. Dialéctica de lo concreto (Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo). Editorial Grijalbo, S.A. México, D. F.
- Laclau, H. 1979. Feudalismo y capitalismo en América Latina. En, Modos de Producción en América Latina. Cuadernos Pasado y Presente. México.
- Lenin, V. I. s/f a. El desarrollo del capitalismo en Rusia. O. C. T. 3. Ed. Salvador Allende. México.
- Lenin, V. I. s/f b. Caracterización del romanticismo económico. T. II. O. C. Ed. Salvador Allende. México.
- Lenin, V. I. s/f c. El llamado problema de los mercados. T. I. O. C. Ed. Salvador Allende. México. `pp. 85-137.

- López, D. P. (Compilador). 1975. El Capital, Teoría, Estructura y Método. T. I y II. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Luxemburg, R. 1967. La Acumulación de Capital. Ed. Grijalbo. México.
- Mandel, E. El capitalismo tardío. Ed. Era. México. 1979.
- Martínez, M. F. 1983. La filosofía de “El Capital”. Taurus Ediciones S.A. Madrid.
- Marx, C. 1973. Contribución a la crítica de la Economía Política. O. E. T. I. Ed. Progreso, Moscú.
- Marx, C. Y Engels, F. 1973. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas. O. E. T. I. Ed. Progreso, Moscú.
- Marx, C. Y Engels, F. 1973. Manifiesto del Partido Comunista. O. E. T. I. Ed. Progreso, Moscú.
- Mohun, S. On two Recent Approaches to Accounting for Marxian Value. Department of Economics, Queen Mary, University of London.
- Muñoz, C. 1995. Las cuentas de la nación: nueva introducción a la economía aplicada. E. Civitas. Madrid.
- Perales, A. S. et al. (Compiladores). 2001. Integración Regional y Globalización. UACH/GIECA/Departamento de Sociología Rural. Chapingo, México.
- Pérez, P. J. R. y Castillejos, P. P. (Editores) 2001. Seminario Internacional “Nuevas tendencias en América Latina en el Contexto de la Globalización. UACH/ MidWest Association of Latin American Studies. Chapingo, México.
- Prebisch, R. 1987. Capitalismo periférico. Crisis y transformación. FCE. México.
- Ramírez, D. F- J. 2002. El Proceso de Integración Económica y Social de la Unión Europea. La Agenda 2000. UACH/CIESTAAM. Chapingo, México. (Inédito)
- Ramírez, D. F. J. 1993. Bases económicas y sociológicas para el estudio de la alianza obrero-campesina en México. Una aproximación metodológica. TESIS MAESTRIA. UACH/Departamento de Sociología Rural. Chapingo, México.
- Ramírez, S. A. 1989. Acumulación de capital y clases sociales en el campo mexicano (40-80). UACH/Ed. Pueblo Nuevo. México.
- Ramos, J. y Sunkel, O. Hacia una síntesis neoestructuralista. En, Sunkel, O. (Compilador) 1995. El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina. FCE. México.

- Ramos, M. A. 2003. Value and Price of Production: new evidence on Marx's Transformation Procedure. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Reinicke, W. H. Global Public Policy. In, *Is Global Capitalism Working?* Foreign Affairs Reader. 1998.
- Revueltas, J. 1985. Caminos de la nacionalidad. En, *Ensayos sobre México*. Ed. Era. O. C. No 19. México.
- Robles, B. M. L. 2003. La dialéctica de la génesis de la forma dinero en Marx. UAM/Xochimilco, México. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Rosemberg, D. I. 1978. *Comentarios a los tres tomos del capital*. Ed. Ernesto Chávez. México.
- Rosental, M. s/f. Problemas de la dialéctica en "El Capital" de C. Marx. Ed. Quinto Sol. México.
- Saxe-Fernández, J. et al. 2001. *Globalización, Imperialismo y Clase Social*. Ed. Lumen. Humanitas. Buenos Aires-México.
- Sempat, A. 1979. Modos de producción, capitalismo y subdesarrollo en América Latina. En, *Modos de Producción en América Latina. Cuadernos Pasado y Presente*. México.
- Shaikh, A. 1990. *Valor, Acumulación y Crisis*. Ensayos de Economía Política. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.
- Shaikh, A. 1984. Cuentas de ingreso nacional y categorías marxistas. *Rev. Economía: Teoría y Práctica*. No. 4. UAM. México.
- Shaikh, A. 1990. "Crisis económicas y tasa decreciente de ganancia". En, *Valor, Acumulación y Crisis*. Ensayos de Economía Política. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia. p. 251-401.
- Soros, G. The capitalist threat. *The Atlantic Monthly*. February, 1997.
- Stone, R. y Stone, G. 1984. ¿Qué es la renta nacional? En, INEGI. *Cuentas Nacionales. I. Antecedentes y bases teóricas del Sistema de Naciones Unidas. Serie de Lecturas IV*. INEGI. México.
- Valenzuela, F. J. C. 1991. Marx y el nivel de actividad económica. *Rev. Investigación Económica* No. 195, UNAM. México, D. F.
- Valenzuela, F. J. C. 1994. Trayectoria del modelo neoliberal en México. *Investigaciones Económicas*. No. 207. UNAM. México, D. F. Enero a marzo. p. 9-27.
- Valenzuela, F. J. C. 1995. Modelo neoliberal, contenido y alternativas. *Investigaciones Económicas*. No. 211. UNAM. México, D. F. Enero a marzo. p. 9-47.

- Valenzuela, F. J. C. 1997. Explotación y Dependencia. Investigaciones Económicas. No. 221. UNAM. México, D. F. Julio a septiembre. p. 105-127.
- Valle B., A. 1991. Valor y precio: una forma de regulación del trabajo social. UNAM/FE. México, D. F.
- Valle B., A. 2003. Notas sobre productividad en la teoría marxista. UNAM/División de Posgrado. Facultad de Economía. México. Presentado en la conferencia internacional del IWGVT.
- Vuskovic, P. 1984. Los instrumentos estadísticos del análisis económico. Centro de Investigación de Docencia Económicas, A. C. México.

